



## **ACTUALIZACION INFORME DE LA REALIDAD DE LAS FAMILIAS/NIÑOS, NIÑAS Y ADOLESCENTES DE LAS ORGANIZACIONES QUE SON PARTE DEL MOVILIZANDONOS.<sup>1</sup>**

El 12 de marzo diversas organizaciones que somos parte del MOVIMIENTO MOVILIZANDONOS por una Cultura de Derechos de niños, niñas y adolescentes en Chile, nos reunimos para reflexionar la realidad nuestra como educadores/as y a la vez la realidad que viven las personas con las cuales participamos desde nuestros programas.

A partir de esta conversación, nos comprometimos a elaborar una pequeña encuesta que dé cuenta especialmente de la situación de las familias y de los niños, niñas y adolescentes. Ha sido un avance lograrlo y ahora nos convoca reflexionar y problematizarla entre todos y todas para seguir incidiendo en los derechos universales de las niñas y sus contextos para que se logre desde el Estado garantizarlos.<sup>2</sup>

En las reuniones que hemos sostenido, hemos ahondado en un exhaustivo análisis de la situación país, y de las problemáticas que enfrentan las familias con las que realizamos nuestras labores, y hemos concluido que en relación a la enorme diversidad y problemáticas que enfrentan, es necesario dar cuenta de dos dimensiones urgentes. Por una parte, la situación material y socioeconómica que las familias afrontan en el contexto de la pandemia, que ha afectado los ingresos y el empleo de todos los sectores populares del país y, por otra parte, el acceso a sus derechos básicos y a los dispositivos que el Estado crea para atenderlos, más particularmente el derecho a la educación. A 6 meses de afrontar esta Pandemia, el modelo económico y social chileno ha mostrado nuevamente las fallas estructurales de un sistema neoliberal aplicado a la fuerza a la población por más de 40 años.

---

<sup>1</sup> Trabajo desarrollado por Iván Pérez, educador de la Corporación La Caleta. OCTUBRE 2020.

<sup>2</sup> Hacemos referencia a los programas que fueron parte y agradecemos su compromiso: 3 Jardines infantiles (Corporación Tricahue, Mundo Nuevo (Cristo Joven) y Areli (La Caleta); 3 Abriendo Caminos; 3 Programas Niños/as, adolescentes y juveniles (La Tregua y la Caleta) y Un Hogar comunitario; Una OPD de Recoleta; 3 centros de acogida para NNA y jóvenes (ONG. Raíces); Un PIE (ONG raíces); y 8 programas de Chile Derechos (PDE y PPF).

Nuestro MOVIMIENTO MOVILIZÁNDONOS, ha elaborado un breve informe para dar cuenta de la situación por la que atraviesan nuestras familias, y en especial los niños niñas y jóvenes. En relación a la anterior haremos una breve descripción en tres grandes temas

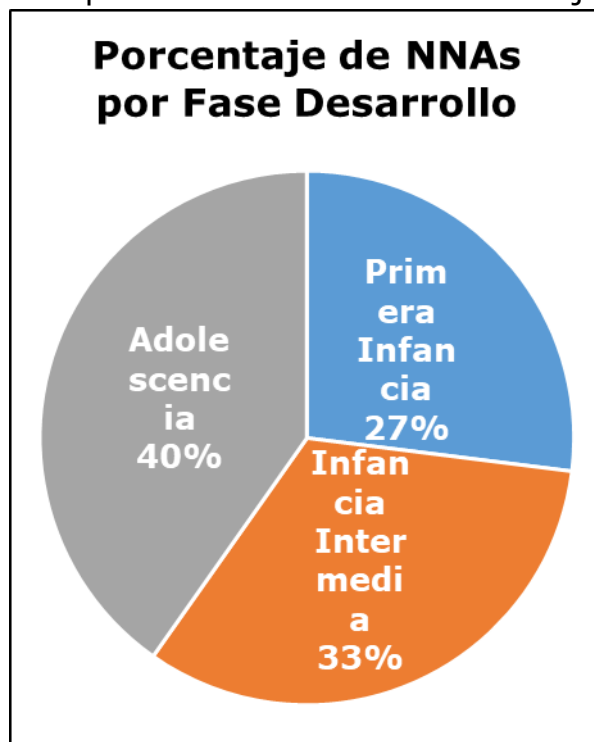
1. Antecedentes generales de las fundaciones afiliadas y las familias participantes.
2. Caracterización de la situación socioeconómica de los grupos.
3. Acceso a la educación usos de las nuevas tecnologías de la información.

### **1.- Antecedentes Generales de las fundaciones afiliadas y las familias participantes.**

Primero, queremos explicar al lector que la base de datos para la cual se generó este informe contempla la participación de 21 programas; algunos de ellos de intervención y acompañamiento psicosocial; otros de intervención y protección de derechos de la infancia; y otros de carácter educativo. Todos ellos tienen financiamiento directo de Estado, ya sea a través del Ministerio de justicia (SENAME), el Ministerio de desarrollo social y familia, y el Ministerio de educación (JUNJI), con la excepción de un programa de intervención comunitaria de financiamiento autónomo de una de las fundaciones del MOVILIZANDONOS.

Si bien hay programas que se ejecutan hace 30 años, en promedio el funcionamiento de los programas tiene en promedio 15 años de ejecución. Por lo cual la incidencia de los programas ya sea en las familias o territorios es no solo bastante prolongada, sino que también ha provocado un constante trabajo de acompañamiento no solo a nivel psicosocial o educativo, sino también empoderamiento comunitario.

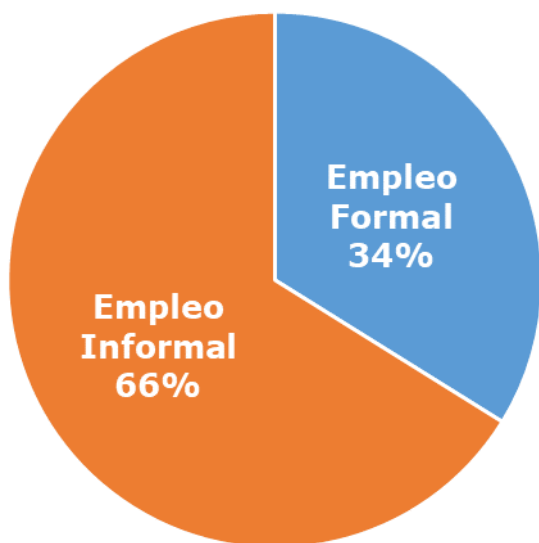
Dichos programas funcionan con la colaboración de 191 trabajadores y trabajadoras, ya sea en calidad de contrato o prestación de servicios como trabajadores independientes (mejor conocidos como trabajadores a honorarios). Los programas que se ejecutan actualmente acompañan a un total de 1191 familias en la región Metropolitana y en la Región del Bío Bío, y en dichas familias un total de 2006 niños niñas y jóvenes, dentro de los cuales la mayoría pertenece a la adolescencia (entre 14 y 18 años).



## 2.- Caracterización socioeconómica de los grupos familiares

El ingreso promedio de los grupos familiares es de \$280.078, y el promedio de integrantes es de 5 personas, lo que deja un per cápita en \$56.015 (US\$70,86), casi de 45 mil pesos por debajo de la línea de la pobreza. De todos los adultos que trabajan solo 238 (34%) lo hacen en un empleo formal, el resto (465) lo hace en condiciones de informalidad, de forma independiente o de forma esporádica.

### Tipo de Empleos en Grupos Familiares



Lo anterior (bajos salarios y precarización del empleo) se explica también porque de las 1191 familias, el 59,9% (717) son mantenidas por mujeres jefas de hogar, las cuales son perjudicadas siempre en el acceso a oportunidades laborales y la estabilidad de empleos formales. Como también están supeditadas a generar ingresos de forma independiente (precaria) ya que deben compatibilizar con

el cuidado de los NNAs que tienen a cargo.

Los ingresos de todos los grupos familiares se han visto mermados por la crisis sanitaria económica que está experimentando el planeta entero, pero en particular las economías en desarrollo como la nuestra (y toda América Latina), pero las familias que dependen de ingresos informales han descendido a 0 durante estos meses, lo que acrecentó su dependencia de Estado. **Cifras no oficiales estiman que la cesantía afecta al 30% de los adultos en edad de trabajar tras la pandemia. Aun así, el 27,7% de las familias no fueron beneficiadas con el apoyo del programa gubernamental "Chile Alimenta"**, situación nunca atendida por parte de la autoridad, en la aplicación de un programa que demostró una evidente "improvisación" tanto en su diseño como en su ejecución, donde se beneficiaron familias "sin necesidad" y se dejó fuera familias con grandes problemas económicos.

## 3.- Acceso a la educación y uso de las nuevas tecnologías de la información

Quisimos relevar en datos esta dimensión de la problemática Pandemia, más que nada porque representa para muchos profesionales, un desafío

importante y una preocupación constante, que no tiende a solucionarse o mejorar. Pero que devela también como el acceso a bienes que normalmente no son considerados de primera necesidad (teléfono y tecnología) ha generado una brecha educacional de gran importancia. Podemos reconocer como profesionales que la problemática mayor (con o sin acceso a las tecnologías de la información) es la formación escolar de los cuidadores y adultos/as de las familias que tienen niños, niñas y jóvenes, en proceso de aprendizaje.

Primero que nada, es importante ilustrar que **si bien la mayoría de los niños y niñas, en edad pre-escolar están inscritos en establecimientos como salas cunas y jardines infantiles, un 39,7% de ellos no está inscrito y se encuentra bajo el cuidado total de sus adultos responsables**, situación que afecta a las jefas de hogar para lograr mejores oportunidades laborales, pero que también puede en ciertas ocasiones un problema de estimulación temprana para niños o niñas. Hoy en día, sin embargo, ninguna institución puede hacer frente a esta responsabilidad, por lo tanto, el cuidado de los niños y niñas de primera infancia ha quedado en un 100% a responsabilidad de sus adultos responsables.

Otro dato a relevar es la **deserción escolar, que alcanza el 15,11% de los NNAs**, un índice que puede parecer bajo, pero es preocupantemente alto. Pero más preocupante es como este índice podría elevarse luego de termine este proceso, debido a las consecuencias de los confinamientos sin planes de contingencia adecuados en este contexto.

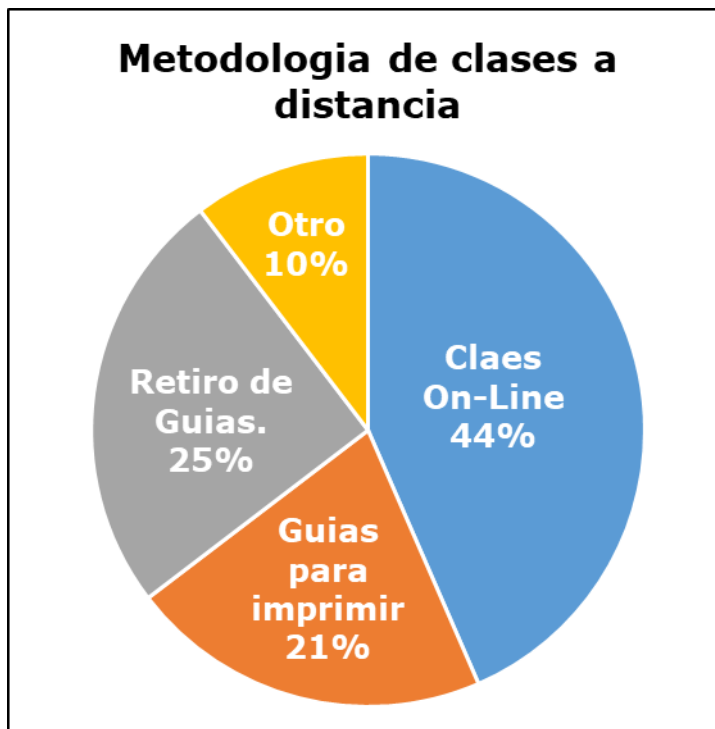
A toda edad, los procesos educativos requieren el apoyo directo de profesionales de la educación, más aún en edades fundamentales del desarrollo cognitivo como lo es la infancia intermedia (segmento al que pertenece la mayoría de los NNAs pertenecientes a nuestros programas afiliados), este rol ha tenido que ser cubierto por los y las cuidadoras de los NNAs, quienes en reiteradas ocasiones se han sentido poco preparados o que simplemente no dominan la materia que sus hijos e hijas están aprendiendo.

Sin embargo, los esfuerzos de los cuidadores son imposibles cuando no existen las condiciones materiales y sociales para afrontar la educación a distancia. Los datos entregados a continuación buscan ilustrar de manera clara como los establecimientos educacionales han asumido el desafío y que recursos tienen las familias para asumirlos.

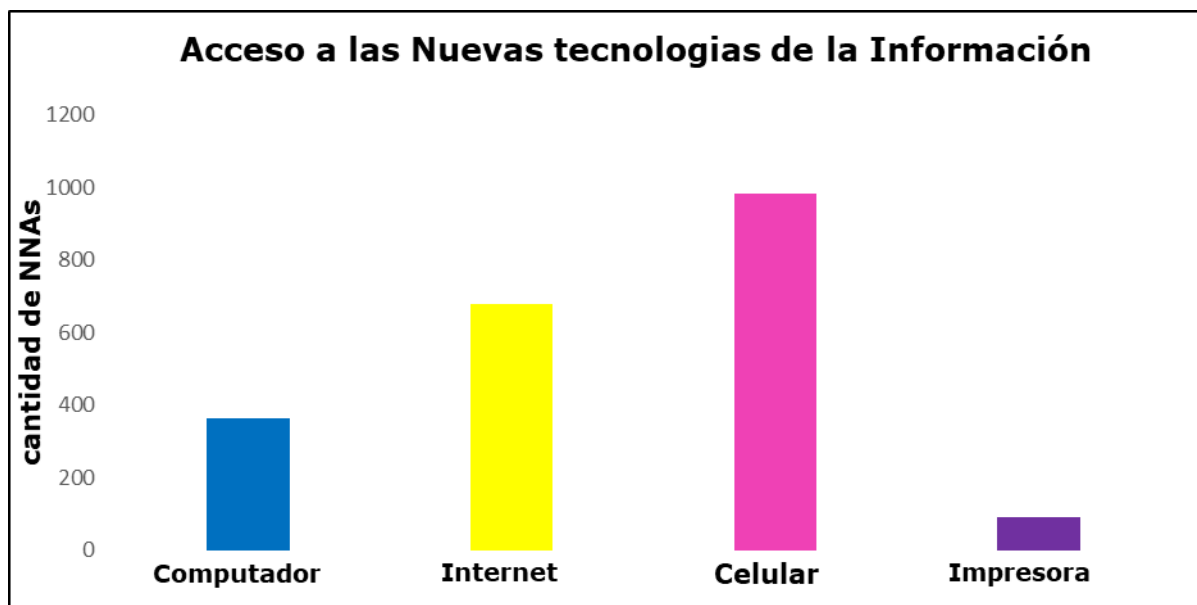
Tal y como lo muestra el gráfico, **solo un 44% de los estudiantes (de 6 a 18 años) se encuentra en un formato de clases donde tienen directa atención de un profesional de la educación**. Por otra parte, un cuarto **(25%) deben retirar guías de estudio del colegio** sin orientaciones claras sobre la materia, pero además un **21% debe imprimirlas en casa**, lo que representa un gran desafío (hablaremos de esto después)

Esta falta de herramientas en los hogares ha significado un alto desgaste emocional por parte de los cuidadores quienes han sentido el estrés de no poder acompañar a sus hijos/as, aun cuando hay interés por hacerlo, en sus procesos académicos.

Aun así, el problema más grande para acceder al derecho de la Educación, es de tipo material ya que **solo un 31% (363 casos) de los NNAs cuentan con Computador y solo un 7,8% (91 casos) con impresora**, considerando que al 21% de NNAs que les envían guías para imprimir (ver gráfico anterior). Y **solo el 58,6% cuenta con internet, considerando de que el 65% está bajo un mecanismo de clases online** (ver también grafico anterior).



En resumen, aun con los mayores esfuerzos de los padres y madres para con el aprendizaje de sus hijos, hay barreras educacionales, ya que a veces el contenido que debe "enseñarse" a los NNAs no se maneja, hay también barreras tecnológicas, ósea, en infraestructura informática como equipos e insumos, y hay también barreras informáticas, ya que muchos adultos no tienen la capacitación para acceder y usar correctamente los pocos recursos que tienen (por ejemplo, acceder a una clase con line).



## **Conclusiones generales.**

Esta Pandemia ha puesto a prueba el temple y capacidad de los profesionales del área social, nos hemos tenido que acomodar a un modo de trabajo desacoplado de la realidad donde ejecutamos los procesos socioeducativos que protagonizan las familias participantes.

Pero también nos hemos encontrado nuevamente con un sistema que excluye, discrimina y entrega la responsabilidad del ejercicio de los derechos, a los garantes más vulnerados, los padres, madres y adultos responsables. Hemos sido testigos una vez más de un sistema que responsabiliza individualmente a las grandes mayorías de mantenerse sin poder trabajar, de mantener a sus familias sin tener un trabajo.

Como profesionales no podemos hacer mucho, estamos constreñidos por las barreras burocráticas de los programas que ejecutamos, pero también estamos posicionados frente a un importante desafío, como socio educar a los participantes para que se empoderen y sean sujetos políticos activos, que puedan incidir políticamente para cambiar estructuralmente este modelo.

Se acercan momentos importantes para el país, la labor de los profesionales del área social, no es solo hacerse responsables de "intervenir" a los sectores más vulnerados, sino además generar procesos socioeducativos para que la sociedad en su conjunto y principalmente el Estado, sean garantes de los derechos de los niños, niñas y jóvenes. Nuestra incidencia técnica en el mundo de lo político es fundamental y esperamos que estos datos nos ayuden a ejemplificar como este Estado no ha sido capaz de ser garante de derechos tan básicos como la educación e incluso la vida. Pero también como organización necesitamos tener una cohesión en las demandas de nuestras familias y sus necesidades tanto en tiempos de pandemia, como de vuelta a lo que el gobierno llama "la Nueva Normalidad".